

Las salidas nocturnas de los y las adolescentes

La adolescencia conlleva nuevas demandas por parte de los hijos e hijas como son, entre otras, las salidas nocturnas. Ante estas peticiones, padres y madres deben saber:

- Dónde y con quién van a pasar esas horas.
- Si habrá personas adultas presentes y quiénes son.
- Lo que van a hacer durante la noche (música, baile, juegos).
- A qué hora comenzará y cuánto va a durar.
- Cómo piensan regresar a casa.
- Ante un concierto o fiestas alejadas del lugar de residencia, es mejor que les acompañen y que se les recoja después, en lugar de dejarles que se las apañen solos y solas con el transporte.

En general, ante las salidas nocturnas, las pautas pueden ser:

- Explicarles que las reglas que se ponen con relación a este tema son para que se sientan protegidos y protegidas y no para castigarles. Frente a lo que se piensa a veces, no siempre se oponen a las reglas. A menudo toman en cuenta lo que les dicen sus padres y madres aunque parezca lo contrario.
- No hay que desanimarse ante su oposición o indiferencia aparente. La mayoría se muestran receptivos y receptivas, en el fondo, a las recomendaciones de sus padres y madres. Pese a sus aspiraciones de independencia, se sienten seguros y seguras cuando ven que sus familias se preocupan o que están ahí cuando algo va mal.
- Es importante demostrar interés por sus salidas. Preguntarles si les ha gustado el concierto o lo han pasado bien en la fiesta. Eso les dará la impresión de que se valora su opinión y abrirá una posibilidad de diálogo. Y al revés, hay que respetar sus deseos de conservar para sí mismos y sí mismas ciertos momentos de su vida y no insistir de momento.

No se recomienda:

- No hay que optar por el “tremendismo” e impedir que salgan, únicamente para tener la conciencia tranquila o por querer tener el control absoluto de su vida social. Esta actitud rígida demuestra muchas veces la incapacidad de padres y madres para dominar ciertas situaciones.

- Impedir que salgan significa también rechazar el hecho de que están creciendo. En cambio, aceptar su independencia, mostrar confianza y ganarse su respeto es dejarles cierta libertad, sin dejar de estar pendientes. Se debe conseguir demostrarles interés por su vida social sin dejar de respetar su espacio íntimo.
- Dificultar sus salidas por “miedo” a los peligros que pueda encontrar (alcohol, drogas, agresividad...) supone una falta de confianza en su responsabilidad y criterio, lo cual puede derivar en actitudes más negativas que positivas. Se debe hablar con ellos y ellas con sinceridad, claridad y delegando cierta confianza en su comportamiento.

Resumen

La adolescencia es una etapa en la que se pasa de la infancia para adentrarse en una búsqueda de la identidad y maduración de la personalidad. En este contexto, y antes de dar permiso para que los hijos e hijas salgan por la noche, se deben seguir ciertas pautas, sobre todo cuando se trate de los y las adolescentes más jóvenes.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández
Dr. Juan Luís Martín Ayala
ETXADI
Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa
Centro Universitario de Psicología de la Familia